

Los resultados del primer semestre en el capítulo de las exportaciones indican, como ya se ha dicho, un sensible crecimiento, pero el optimismo que ello puede determinar se atempera por la trayectoria descendente observable del primero al segundo trimestre. Entre los puntos sensibles destacan el café y el azúcar, productos ambos de los que México ha obtenido en 1962 menos ingresos que el año pasado. No obstante haber crecido el tonelaje del café exportado (1.5%), el valor descendió (-0.1%). En el azúcar, la disminución de las divisas ganadas ha sido del primer semestre de 1961 al del año actual de 13.7% y en tonelaje de 14.6%. En el segundo semestre, como consecuencia de la nueva Ley Azucarera de EUA, este renglón arrojará un saldo comparativo aún más desfavorable. El alza de conjunto de las exportaciones obedece, fundamentalmente, a los incrementos logrados en los renglones de ganado vacuno y carnes frescas (más de 30%), de algodón (28.5%), de azufre (18.7%), de petróleo y derivados (15.7%) y de productos químicos (16.4%). La exportación de artículos manufacturados se expandió en 6.4%, pero la maquinaria, herramientas y material de transportes se contrajo considerablemente (-39.7%). Aunque representa un renglón menor por su valor, destaca el incremento obtenido en las ventas de bebidas y tabacos (88%).

En materia de importaciones, las estadísticas revelan que persisten tendencias contradictorias. En buena medida, las reducciones obedecen a consecuencias positivas de nuestro desarrollo industrial, pero no todas pueden ser incluidas en esta categoría. Al mismo tiempo, en los aumentos no se aprecia siempre el efecto de un riguroso criterio selectivo. Es alentador que las compras de petróleo y derivados disminuyeran, del primer semestre de 1961 al de 1962, en 20.5%, y también puede considerarse positivo el que las de productos químicos (abonos e insecticidas) se expandieran en 7.1%. En cambio, no permite deducciones optimistas el hecho de que mientras las importaciones de automóviles y ómnibus crecieron considerablemente, se contrajeron en 29.6% las de tractores. Ni tampoco el fenómeno de reducción (-3.7%) de las adquisiciones de maquinaria, herramientas y transportes.

Los datos de la balanza comercial correspondiente al primer semestre aconsejan proceder a un reajuste de la proyección de la balanza de bienes y servicios para 1962 estimada anteriormente a la luz de las estadísticas del primer trimestre (Comercio Exterior, junio de 1962). Es preciso, en efecto, reducir la estimación del producto de las exportaciones y, como consecuencia de ello, presuponer un saldo negativo en cuenta corriente, aunque de pequeña cuantía. De todos modos, contando con que la tendencia de las transacciones comerciales observada en el segundo trimestre no se acentúe excesivamente —y mucho dependerá de la política de importaciones que se siga en los perímetros libres y de la evolución de la coyuntura económica mundial— se confirma la previsión de que la balanza de pagos de 1962 resultará favorable, con el consiguiente fortalecimiento de las reservas internacionales del país.

## Crece Rápidamente el Comercio de México con la ALALC

**E**L Tratado de Montevideo entró en vigor el 10. de enero del año en curso. Como consecuencia de la adhesión de México a este Tratado y del interés demostrado por el sector privado mexicano en las oportunidades comerciales ofrecidas por la Zona Latinoamericana de Libre Comercio, el valor del intercambio del país con los otros ocho miembros de la ALALC aumentó en el primer semestre de 1962 en cerca de 40%. Las exportaciones mexicanas a la Zona sumaron 66 millones de pesos (\$43.000,000 en el primer semestre del año pasado) y las importaciones procedentes de la Zona crecieron de 24 millones de pesos hace un año a 28 millones. Los datos estadísticos elaborados por la Dirección General de Estadística de la Secretaría de Industria y Comercio y divulgados por el Comité Intersecretarial Mexicano de la ALALC, permiten esperar que el valor total del intercambio con la ALALC excederá a fines del año unos 200 millones de pesos. Estas cifras comprueban que el pequeño grupo de funcionarios del gobierno y de dirigentes de la iniciativa privada que hace unos años inició en México la campaña en pro de la cooperación económica Latinoamericana tuvo toda la razón al subrayar que esa política ofrece ventajas para el país, cuyo comercio exterior con las regiones industrializadas viene creciendo recientemente con gran lentitud.

CUADRO I  
COMERCIO DE MEXICO CON LA ZONA LATINOAMERICANA  
DE LIBRE COMERCIO

Primer Semestre de 1961 y 1962

Miles de pesos

	Exportación		Aumento (+) o disminución (—)	Importación		Aumento (+) o disminución (—)
	1961	1962		1961	1962	
Argentina . . . . .	4,565	11,071	+ 6,506	7,813	8,592	+ 779
Brasil . . . . .	7,615	20,636	+ 13,021	1,427	1,180	— 247
Colombia . . . . .	10,132	11,490	+ 1,358	703	1,361	+ 658
Chile . . . . .	9,073	8,620	— 453	1,370	3,798	+ 2,428
Ecuador . . . . .	3,142	2,881	— 261	54	238	+ 184
Paraguay . . . . .	267	131	— 136	507	38	— 469
Perú . . . . .	6,963	9,372	+ 2,409	8,350	6,582	— 1,768
Uruguay . . . . .	1,477	1,776	+ 299	3,937	6,517	+ 2,580
	43,234	65,977	+ 22,743	24,161	28,306	+ 4,145

FUENTE: Dirección General de Estadística.

Según el resumen de las transacciones con la Zona en el periodo enero-junio de 1962, presentado en el Cuadro I, durante este lapso aumentaron las ventas mexicanas a Argentina, Brasil, Colombia, Perú y Uruguay. En cuanto a las importaciones, destaca la expansión de las procedentes de Chile y Uruguay. De los ocho países de la ALALC, México tiene saldos comerciales positivos con siete y sólo en el comercio con Uruguay se advierte la presencia de un déficit de unos 5 millones de pesos. Siendo así, puede decirse que hasta la fecha México ha obtenido dos ventajas de la expansión de su intercambio con la región: está encontrando nuevos mercados y está fortaleciendo su balanza de pagos. Es claro, sin embargo, que la futura expansión de las relaciones económicas con América del Sur supone no solamente el fomento de las exportaciones del país, sino también el aumento de las compras en la región. Un somero análisis del Cuadro I sugiere que existen posibilidades en ambos sentidos. Por el momento, las dos terceras partes de las exportaciones a la ALALC se dirigen a Argentina, Brasil y Colombia y las dos terceras partes de las importaciones provienen de Argentina, Perú y Uruguay. El comercio con los países menores (Ecuador y Paraguay) sigue siendo sumamente raquítico.

CUADRO II  
EXPORTACIONES MEXICANAS A LA ALALC POR GRUPOS  
DE PRODUCTOS

Primer Semestre de 1961 y 1962

Millones de pesos

	1961	1962	Aumento porcentual
Comestibles y conexos . . . . .	0.6	2.8	+ 366
Materiales crudos . . . . .	16.4	29.2	+ 78
Productos químicos . . . . .	2.0	4.3	+ 115
Artículos manufacturados . . . . .	18.6	23.8	+ 28
Maquinaria y equipo . . . . .	3.8	5.6	+ 47
Otros . . . . .	1.8	0.3	+ 83
Total	43.2	66.0	+ 52.7

FUENTE: Dirección General de Estadística.

Para los exportadores mexicanos revisten interés particular los datos contenidos en el Cuadro II, donde aparecen las ventas clasificadas por grupos de productos. Este cuadro demuestra que si bien hubo expansión en los cinco grupos principales, el comercio de exportaciones

tación registró este año el empuje principal en dos renglones —el de materias crudas y el de productos químicos. En ambos campos las ventas aumentaron de 1961 a 1962 en alrededor de 100%. Mientras tanto las exportaciones de manufacturas, maquinaria y equipo crecieron con mayor lentitud, aunque el valor de estas ventas se incrementó en unos 7 millones de pesos aproximadamente.

La lista de los principales productos de exportación a la ALALC incluye en orden descendente de valor: cinc afinado, brea o colofonia, libros impresos, cable de cobre, productos químicos, cobre electrolítico, algodón en rama, alambre de cobre, garbanzo, ajo, pilas eléctricas, cuerdas para llantas, henequén y alpiste. En conjunto estos productos representan el 80% de las ventas mexicanas a América del Sur. El 20% restante (13 millones de pesos) corresponde a varios centenares de productos, entre ellos 80 manufacturados.

A siete grupos de productos —harina de pescado, vitaminas y medicinas, libros, abonos químicos, quebracho, caseína y extractos de carne— corresponde a su vez el 80% de las compras hechas en las repúblicas meridionales. Pero en este caso también las estadísticas disponibles detallan más de cien productos importados por primera vez por México de la Zona de Libre Comercio aunque en pequeñas cantidades.

El hecho de que dentro de la ALALC México otorgara el año pasado concesiones arancelarias para unos 300 productos originarios de los demás países asociados y obtuviera reducciones o eliminaciones de arancel para la exportación de 625 productos nacionales, demuestra que existe un campo muy amplio para la expansión de las transacciones comerciales con la Zona de Libre Comercio. En estos momentos se está iniciando en la ciudad de México la segunda serie de negociaciones que ampliará el radio del comercio intrazonal parcial o totalmente liberado. Además, los exportadores mexicanos disponen ahora en la región de ventajas adicionales frente a los proveedores originarios de terceros países. Estas ventajas resultan del hecho de que las más recientes restricciones de importaciones, hechas por Argentina, Brasil y Chile (por medio de depósitos previos, sobretasas y prohibiciones de importación, según el caso) no se han extendido al comercio interlatinoamericano, lo que ha mejorado la posición competitiva de los exportadores de países como el nuestro.

Sin embargo, como era de esperar, la expansión del comercio con América del Sur tropieza con dificultades. Según una encuesta efectuada recientemente por el Comité Intersecretarial Mexicano de la ALALC entre los industriales y exportadores mexicanos, los dos obstáculos más importantes son la falta de transporte marítimo y el desconocimiento de las características de los mercados meridionales. En ambos casos se están superando los escollos poco a poco. Son muy numerosos los grupos de hombres de empresa mexicanos que ya tienen contactos establecidos con sus colegas en la Zona de Libre Comercio con el fin de concertar operaciones y estudiar las posibilidades de acuerdos de complementación industrial. Entre las industrias nacionales cuyos representantes visitaron este año los principales centros comerciales de América del Sur cabe mencionar: la industria electrónica, la automovilística, la de manufacturas eléctricas, de manufacturas de hierro y acero, de la rama textil de algodón, lana y de fibras artificiales, de la industria vidriera y otras más.

A otra clase de obstáculos, quizá más difíciles de vencer, se refirió recientemente un diario capitalino cuando hizo notar que aunque no se le ataque directamente, la ALALC tiene enemigos que de soslayo pretenden vulnerarla. Es probable que se trate de gente que erróneamente cree que México debería industrializarse por completo antes de ampliar sus relaciones con el resto de la región. Esta posición, que se traduce en intento de limitar las futuras concesiones arancelarias de México a los demás miembros de la Zona de Libre Comercio, es difícil de defender por una serie de razones:

a) El éxito del nuevo programa de desarrollo industrial, el de las llamadas 500 industrias, depende en gran medida de la expansión de los mercados para estas nuevas actividades, lo que a su vez puede conseguirse solamente mediante el fortalecimiento de la ALALC;

b) Es imposible pensar que México puede ampliar sus exportaciones a América Latina sin ofrecer nuevas concesiones a los exportadores de las repúblicas meridionales.

c) Las concesiones que se otorgan progresivamente son renegociables en casos necesarios.

Sin duda, se trata de un aspecto, ya bien conocido en otras ocasiones y otras partes del mundo, del conflicto entre los grupos de tendencia proteccionista y los que tienen bastante imaginación para ver las ventajas de la cooperación regional a largo plazo. En vista de la actitud muy clara del gobierno fijada repetidas veces por el Presidente de la República y del apoyo ofrecido a la ALALC por la mayoría del sector privado mexicano, hay que esperar que estos obstáculos serán vencidos. Los datos sobre el comercio de México con la ALALC en el primer semestre del año en curso demuestran que el Tratado de Montevideo ofrece grandes perspectivas para el país y para todos los miembros de la zona.